



Documentos

ISSN 1666-4892

Publicación del Centro de Estudios de  
Sociología del Trabajo

Nro. 40 - Enero - Marzo de 2003

UN ESPACIO COMPLEMENTARIO ENTRE LA UNIVERSIDAD Y LA  
SOCIEDAD: APRENDIZAJES Y DESAFÍOS DE EXPERIENCIAS  
LLEVADAS A CABO EN ARGENTINA Y CANADA

Seminario realizado por el Centro de Estudios de Sociología del Trabajo que tuvo lugar el 26 de noviembre de 2002 en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

El mismo ha sido un espacio para discutir e intercambiar experiencias sobre la base de los siguientes interrogantes:

- ¿De qué modo contribuyen las experiencias de cooperación entre universidad y sociedad a la "construcción de saberes"?
- ¿Cómo responden a las necesidades de la sociedad civil?
- ¿En qué grado permiten la creación de alianzas duraderas con distintos actores sociales?

A partir de estos interrogantes el seminario tuvo como objetivos:

- Realizar un balance de la cooperación universidad-sociedad teniendo en cuenta distintas experiencias desarrolladas en Argentina y Canadá
- Reflexionar acerca de los desafíos que las demandas de la sociedad plantean a las universidades y a las prácticas profesionales
- Afianzar los mecanismos de cooperación entre las universidades públicas, las organizaciones de la sociedad civil y el Estado.

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES  
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ADMINISTRATIVAS

**INDICE**

<b>Palabras introductorias</b>	1
<b>Primer panel</b>	
Jorge Schvarzer - Facultad de Ciencias Económicas - Universidad de Buenos Aires	1
Magdalena Chiara - Instituto del Conurbano – Universidad Nacional de General Sarmiento	7
Noemí Bordoni - Facultad de Odontología - Universidad de Buenos Aires	13
<b>Intervención de los participantes</b>	16
<b>Proyección del documental “Cuatrocientos Cincuenta”</b>	20
<b>Segundo panel</b>	
Denis L’Anglais - Delegado de la provincia de Quebec en Argentina	21
Yves Vaillancourt - Laboratorio de Investigación sobre las Prácticas y las Políticas Sociales - Universidad de Quebec	23
Marguerite Mendell - Programa Alianza de Investigación Universidad-Comunidad sobre la Economía Social (ARUC-ÉS)	27
Frédéric Lesemann - Instituto Nacional de la Investigación Científica (INRS) - Urbanización, Cultura y Sociedad - Universidad de Montreal	29
Daniel Slutzky - Centro de Estudios Urbanos y Regionales - Universidad de Buenos Aires	33
<b>Intervención de los participantes</b>	39
<b>Palabras de cierre</b>	41

## **UN ESPACIO COMPLEMENTARIO ENTRE LA UNIVERSIDAD Y LA SOCIEDAD: APRENDIZAJES Y DESAFÍOS DE EXPERIENCIAS LLEVADAS A CABO EN ARGENTINA Y CANADÁ**

### **PALABRAS INTRODUCTORIAS**

#### **Mirta Vuotto**

Muchas gracias por el interés en participar en este seminario organizado por el Centro de Estudios de Sociología del Trabajo.

Para comenzar quiero expresar mi agradecimiento al Secretario de Investigación y Doctorado de la Facultad de Ciencias Económicas, Ing. Jorge Schvarzer, al equipo de investigadores y a los estudiantes que se desempeñan como asistentes en el Centro quienes trabajaron eficazmente en la organización de esta actividad, a los investigadores canadienses y al Delegado de la Provincia de Quebec en Argentina, Sr. Denis L'Anglais por aceptar nuestra invitación para participar en este encuentro; a los expositores de nuestra Universidad y de la Universidad Nacional de General Sarmiento; a Darío Doria, director del documental "Cuatrocientos Cincuenta" y a los profesionales que actuando como intérpretes nos ayudarán a entendernos mejor con los invitados canadienses.

Este seminario fue organizado con la finalidad de dar a conocer algunas experiencias de cooperación entre la universidad y la sociedad tanto en Argentina como en Canadá.

Al presentar las iniciativas que se desarrollan en ambos países y apreciar sus resultados vamos a poder destacar tanto los aspectos positivos como también sus limitaciones. Consideramos que este seminario ofrece una buena oportunidad para llevar adelante un encuentro que estimule la reflexión, el debate y posteriores intercambios.

### **PRIMER PANEL**

#### **Mirta Vuotto**

Comenzaremos con la presentación del Ingeniero **Jorge Schvarzer** quien dirige la Secretaría de Investigación y Doctorado de nuestra Facultad y hará referencia al Plan Fénix concebido como una

estrategia de reconstrucción de la economía argentina para el desarrollo con equidad.

### **Jorge Schvarzer**

En primer lugar, como Secretario de Investigación y Doctorado de esta Facultad, me enorgullece la realización de este Seminario y felicito a Mirta Vuotto en particular por organizar reuniones como estas que marcan la presencia de la investigación de la Facultad de Ciencias Económicas en el ámbito social.

En segundo lugar quiero destacar que, como todos sabemos, en esta facultad tenemos muy pocos recursos para investigación y que, por lo tanto, presido un ámbito en donde lo único que existe es la buena voluntad de la gente que trabaja en este campo. Por lo tanto, las actividades que se realizan reflejan un esfuerzo individual con el mínimo de aporte real desde una facultad que tiene enormes problemas económicos. En este sentido poder hacer estas reuniones es un signo de entusiasmo, voluntad y decisión para seguir adelante con la investigación y con un trabajo que a pesar de todas las dificultades aporta conocimiento a la sociedad argentina.

En realidad Mirta no me había pedido que hablase sobre este tema sino que me cambiase de sombrero y hablara sobre el Plan Fénix. Al respecto sólo voy a hacer un comentario muy general. Hace prácticamente dos años, a fines del año 2000, un grupo de economistas de esta facultad nos reunimos preocupados porque sentíamos que Argentina iba camino hacia el desastre, o mejor dicho que la Argentina estaba en una situación desastrosa. Ya lo estaba pese al discurso exitista de la derecha y seguía marchando en una dirección que marcaba la posibilidad de un desastre aún mayor. En ese momento el discurso hegemónico, todos ustedes lo recordarán, consistía en que sólo había un camino para tomar, no había alternativa. Era la famosa frase de la señora Margaret Thatcher en Gran Bretaña: *There is no alternative*. Eso significaba "esto o nada". Lo contrario era el caos, la destrucción. Sentimos la necesidad de plantear una alternativa, de decir que *sí* hay una alternativa, que se puede hacer otra cosa y sobre todo que *se debe* hacer otra cosa. Empezamos a trabajar como se suele hacer con todos los proyectos en esta facultad: de manera voluntaria, aportando el esfuerzo personal. En este contexto un grupo de economistas decidió reunirse afirmando en primer lugar que existe una alternativa. En segundo lugar, que la

continuidad de estos planes llevaría a la Argentina de desastre en desastre, y que el cambio debía radicar en una política económica basada, no en el espejismo monetarista, en el espejismo financiero, sino en la realidad productiva, es decir, en una economía organizada para producir riqueza, que es como se hace en cualquier país sensato del mundo, considerando además que esa producción de riqueza sea distribuida con mayor equidad. Estos son dos temas cada vez más candentes en Argentina.

Comenzamos a trabajar en un programa tratando de mostrar que era razonable, coherente y posible. El trabajo fue al principio muy artesanal y a muy pequeña escala. A los pocos meses descubrimos que realmente había mucho interés de parte de la facultad por este tema, creo que este es un punto importante para discutir en este seminario. El Decano comenzó a apoyarnos como se apoyan estas cosas, con acciones mínimas: con el apoyo de secretaría y de comunicación y con un apoyo moral. A partir de entonces ya no actuamos como un grupo de economistas independientes, sino como un espacio institucional organizado en la Facultad de Ciencias Económicas. A los pocos meses, cuando ya estaba bastante avanzada la presentación del proyecto, después de un largo trabajo de elaboración en el sentido de plantear la coordinación de políticas diferentes y de establecer la coherencia entre cada uno de los sectores que estamos planteando como políticas económicas, el Rector de la Universidad se mostró muy interesado. En ese momento el Plan Fénix se convirtió en un Programa de la Universidad de Buenos Aires.

Apoyada por un mínimo de recursos para poder llevar adelante algunas actividades más formales, lo que comenzó como una experiencia individual de un grupo de profesores de la Facultad de Ciencias Económicas, se transformó finalmente en un programa oficial de la Universidad de Buenos Aires. Me gustaría destacar un elemento, a mi juicio muy relevante, vinculado con el apoyo de la Universidad en su conjunto al Plan Fénix y que también se relaciona con las elecciones de comienzos del año para elegir rector en la Universidad de Buenos Aires. En estas últimas uno de los candidatos que aparecía como opuesto al rector electo era miembro del Plan Fénix. La elección del nuevo rector coincidió con una nueva presentación del Plan Fénix a la que asistió el rector saliente, Doctor Oscar Schuberof, el rector entrante, Doctor Jaim Etcheverry, y por supuesto el Doctor Aldo Ferrer como representante del Plan Fénix. El Doctor Oscar Schuberof planteó

que el Plan Fénix era un proyecto estratégico de la Universidad de Buenos Aires y el nuevo rector agregó que le parecía un modelo de lo que debería ser la intervención de la Universidad de Buenos Aires en la sociedad: una intervención académica con vocación política, no partidista, que proponía soluciones a lo que estaba ocurriendo. Al mismo tiempo felicitó al Dr. Aldo Ferrer por una actividad en donde desaparecían las diferencias manifestadas en la campaña electoral para aparecer "todos juntos" en una propuesta hacia la sociedad argentina. Creo que esto constituye un pequeño modelo de cómo la universidad puede dejar de lado diferencias y posiciones personales y apoyar una estrategia que propone soluciones políticas, en el buen sentido, para la economía argentina.

Esto que ocurrió en pequeña escala en la Universidad de Buenos Aires, también se expresó en una escala mucho mayor cuando presentamos formalmente el Plan Fénix en septiembre del año pasado, es decir, mucho antes de que estallara la convertibilidad. Para nuestra sorpresa, tuvimos un eco gigantesco. Nuestra idea era que, de alguna manera, íbamos a seguir perdidos en este silencio de los medios respecto a políticas alternativas. Y efectivamente, hubo silencio por parte de los medios sobre el Plan Fénix aunque al mismo tiempo, hubo un enorme interés por parte de la sociedad, lo que indica que los medios de comunicación no siempre son capaces de definir el debate en la sociedad argentina. Resulta difícil medir estas cosas, pero hubo algunos medios periodísticos que ignoraron la presentación del Plan Fénix, otros le dieron un poco de espacio, hubo un fuerte debate radial, no así televisivo, y una respuesta inmediata en primer lugar de todas las universidades del país. En esa presentación contamos con la presencia de una gran cantidad de profesores de las universidades del interior y también del Gran Buenos Aires. Asistieron personas de Córdoba, Salta, Mendoza y Chaco que no sólo querían conocer el Plan Fénix, sino que también querían participar activamente.

Desde entonces estamos organizando módulos de trabajo sobre políticas económicas con diversas universidades del interior. Estas elaboran módulos propios a los problemas regionales dentro de lo que sería la política general del Plan Fénix. Esto significa que fortalecen los lineamientos del Plan desde proyectos regionales y particulares. Algunas universidades comenzaron a trabajar en proyectos sociales. Lo que intento recalcar es que una gran parte del medio universitario se sintió movilizado por el Plan Fénix y comenzó a participar y

colaborar. Debo confesar que, en realidad, esta situación de algún modo nos desborda por la cantidad de interacciones que supone y por el elevado número de grupos que se han formado en el país, aún teniendo la facilidad del correo electrónico y todos los beneficios de la modernidad. Más aún, hemos convertido en un compromiso del Plan Fénix el hecho de presentarlo y discutirlo en las distintas universidades del país. Estamos sistemáticamente discutiendo con los grupos universitarios locales. Quiero insistir en mi sorpresa, por cuanto que a donde fuere que vayamos en el interior, encontramos salones ocupados en toda su capacidad y en algunos casos superándola. Del mismo modo, la cantidad de personas que asisten supera la prevista por los propios organizadores. Según mi propia experiencia y el relato de mis compañeros del Plan, en situaciones en las que no me tocó participar, la sala está completa y aún con personas que no pueden entrar. No sabemos a ciencia cierta cuántas personas habrían participado si se hubiese contado con más espacio.

Este hecho muestra que, mas allá de los medios de difusión, existe una demanda social por una política alternativa, una expectativa de cambio en la sociedad argentina mucho más fuerte de lo que reflejan algunos medios periodísticos. Esto no sólo ocurrió con las universidades, y es también sorprendente, sobre todo para algunos de nosotros que ingenuamente pensábamos que planteábamos el Plan Fénix y pasábamos a la oscuridad total. Lo que ocurrió fue que una enorme cantidad de cámaras empresarias, de organizaciones sindicales, sociales y grupos políticos nos convocaron para discutir el Plan Fénix. También en este sentido la demanda de presentaciones del Plan supera nuestra capacidad de acción. Distintos miembros del grupo estamos presentando el Plan, o alguno de sus aspectos, alrededor de tres veces por semana desde hace un año y medio. Hemos realizado esta actividad con grupos sindicales, con una enorme cantidad de cámaras empresarias y sociales. Tenemos pedidos de asambleas barriales y grupos políticos que quieren escuchar acerca del Plan, el único problema es nuestra capacidad de asistir a todas las reuniones que nos demandan.

Creo que el tema de los grupos políticos merece una reflexión. En realidad, nuestra sensación es que entre los cuadros medios de la mayoría de los partidos políticos populares, para darles algún nombre, el interés sobre el Plan Fénix es muy fuerte, y que cuando uno comienza a ascender en la escala jerárquica dentro de estos partidos,

el interés se transforma en una preocupación por saber de qué se trata y una cierta intención de mantener distancia. Pareciera que algunos dirigentes políticos tienen miedo de comprometerse con una propuesta económica hasta tanto ganar las elecciones y decidir qué es lo que van a hacer después de ganar. En este sentido, aparece una especie de conflicto entre tácticas electorales y convicciones políticas y sociales. En todo caso, esto ha ido generando una fuerte actitud de actividad social en torno al Plan. Se han formado ya dos grupos políticos que proponen presentar al Plan Fénix como una propuesta política para las próximas elecciones, es decir que hay grupos de dirigentes políticos de distintos partidos que consideran que el Plan debe ser una especie de acuerdo, de consenso básico de grupos políticos. No sé cuál será el resultado; en todo caso me parece importante señalar que una propuesta desarrollada académicamente desde la universidad para decir: "cambiamos el rumbo, retomemos el camino de crecimiento y de equidad" se ha convertido en un instrumento político bastante fuerte. Fuerte en cuanto a lo que uno puede ver dentro de esta sociedad dominada por el debate monetarista a corto plazo y ante cierta mezquindad política. Pero aparece como un instrumento importante, donde por momentos sentimos una especie de tensión entre nuestra vocación política y las restricciones que se nos imponen al aparecer institucionalmente desde un medio universitario que reclama un compromiso de hacer política no partidista.

En definitiva, en Argentina pasaron muchas cosas. Nosotros estamos actualizando el Plan, hicimos un trabajo importante al crear un modelo econométrico, muy simple con respecto a los modelos que se hacen en Estados Unidos donde trabajan 40 investigadores con supercomputadoras para hacer modelos de 250 variables. Logramos realizar un modelo macroeconómico que nos permite ver qué pasa si uno implementa ciertas políticas, qué va pasando a medida que va cambiando la situación económica en Argentina. Esta situación económica, que es un verdadero derrumbe, implica que la recuperación va a ser mucho más difícil de lo que habría sido si se hubiesen adoptado políticas razonables en septiembre del año pasado. En todo caso, esto nos permite actualizar propuestas y ajustar lo que estamos diciendo, exigiendo y planteando, sin tener la fantasía de decir que en tres días superamos la desocupación o el hambre o ciertas cosas que son más voluntaristas que reales. El 11 de diciembre de 2002 vamos a presentar las nuevas características del Plan Fénix, lo

cual implica que seguiremos trabajando más tiempo de lo que imaginábamos cuando comenzamos hace dos años.

Sólo quiero agregar que, como subproducto del Plan Fénix, también decidimos constituir un Centro de Estudios de Coyuntura. Es un poco más ambicioso que el Centro de Estudios de la Situación y Perspectivas de la Argentina (CESPA), cuyo objetivo es generar diagnósticos económicos que permitan fundamentar estrategias de políticas económicas. El Centro está trabajando para el Plan Fénix con la intención de reconstruir los diagnósticos sobre la Argentina que han sido fuertemente falsificados por el pensamiento de la derecha. Tanto los datos como su análisis han sido fuertemente falsificados, de allí la importancia de modificar los diagnósticos para contribuir al diseño de nuevas políticas. Nos parece en ese sentido que la Universidad de Buenos Aires y la Facultad de Ciencias Económicas pueden hacer un aporte al debate mostrando la capacidad de la Universidad en su conjunto para replantear sus actividades y contribuir con la sociedad argentina, que en última instancia es la que la ha construido y la sostiene.

### **Mirta Vuotto**

Vamos a dar lugar a la Lic. **Magdalena Chiara**, quien dirige el Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento y hará referencia al Desarrollo Local dentro de la agenda de las relaciones entre su Universidad y los actores de la región del conurbano mostrando los distintos aspectos de la experiencia desarrollada a través del Instituto.

### **Magdalena Chiara**

Mi intención en esta exposición es aportar a las preguntas que fueron propuestas por este Seminario a partir de la experiencia desarrollada desde hace aproximadamente ocho años en el Instituto del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento.

En primer lugar, un aspecto que tenemos que considerar muy particularmente para analizar la relación entre la Universidad y la Sociedad es que esta relación no se da en abstracto sino en contextos concretos con características socioeconómicas, político-institucionales y culturales que se relacionan con el origen particular de cada una de las instituciones académicas y el estadio de su formación. Esta afirmación inicial no significa deslindar responsabilidades de la

Universidad con respecto al establecimiento de relaciones profundas con su entorno, sino que intenta dar cuenta de una complejidad vinculada con el origen de la institución académica y con la particularidad del entramado de los actores sociales involucrados. Esta afirmación tiene particular relevancia para las universidades del conurbano bonaerense.

En relación a esto, muy brevemente voy a presentar las coordenadas de la región en la que está situada la Universidad Nacional de General Sarmiento. Nuestra universidad es una universidad nacional, pública y gratuita que se encuentra ubicada en la zona Oeste del conurbano bonaerense, tiene sedes en los partidos de Malvinas Argentinas y San Miguel y abarca una extensa zona de influencia en los partidos de Moreno, Merlo, Hurlingham, José C. Paz, Malvinas Argentinas, San Miguel, Escobar, Pilar y Tigre.

Esta zona ha sido en los últimos años particularmente castigada por la crisis socioeconómica y político-institucional que ha vivido nuestro país. Su estructura socioeconómica y su sistema político-institucional están severamente castigados por procesos de declinación económica, profundización de la pobreza, desempleo y crisis de los sistemas político-institucionales de representación.

En este contexto el papel de una universidad pública y gratuita necesariamente debe trascender su función de prestar servicios educativos. En el caso de nuestra universidad las características del entorno, en términos de sus problemáticas medioambiental, de gobernabilidad, de fragmentación urbana y crisis de los sistemas de protección, fundamentaron su origen y dieron lugar a las características particulares de su diseño. Nuestra universidad no está organizada en facultades sino en institutos que condensan las funciones de investigación, docencia y servicio.

La Universidad Nacional de General Sarmiento está organizada en cuatro unidades académicas que conforman cuatro institutos: un Instituto de Ciencias, que tiene a su cargo el primer ciclo de la enseñanza; un Instituto de Desarrollo Humano, en el que funcionan los profesorado de enseñanza y las carreras de Comunicación Social y Educación; el Instituto de Industria, que tiene a su cargo las carreras de Economía Industrial e Ingeniería Industrial y la investigación en el área de políticas industriales y de desarrollo industrial en la región; y el

instituto que yo dirijo, el del Conurbano Bonaerense, que tiene a su cargo cuatro carreras vinculadas a la problemática del conurbano.

¿Cómo se percibe esta relación entre los problemas y la práctica de la universidad? Al respecto, voy a concentrarme en la relación que se presenta en el Instituto del Conurbano.

En primer lugar puede advertirse en la oferta académica. Estamos desarrollando actualmente cuatro carreras: Licenciatura en Administración Pública, Licenciatura en Urbanismo, Licenciatura en Ecología Urbana y Licenciatura en Política Social. Son carreras con perfiles nuevos que tienen como propósito formar profesionales que estén en condiciones de intervenir en procesos locales en relación con las problemáticas relevantes para la región y con formación multidisciplinaria para su abordaje.

La investigación, que es la segunda función, está a cargo de los institutos. También intentamos recoger los problemas de la región organizando las áreas de investigación en el marco de las cuales se desarrollan los proyectos. El Instituto está organizado en cinco áreas: la primera refiere a los procesos vinculados al desarrollo de los sistemas económicos urbanos, una segunda estudia la relación entre las políticas sociales y los modos de vida de la población, la tercer área se ocupa de los procesos urbanos y los comportamientos de los actores en la construcción del espacio urbano, la cuarta área está relacionada con la problemática medioambiental y una quinta área aborda desde sus proyectos de investigación los problemas vinculados a las instituciones y procesos de gobierno local.

Una tercera línea en donde se plasma este origen de la Universidad y esta particular internalización de la relación de la Universidad con la sociedad es en el desarrollo de estrategias de formación continua. Estamos impulsando desde hace varios años, en distintos aspectos, una propuesta de Sistema de Formación Continua que intenta articular formas de capacitación no formal con enseñanza de grado y de posgrado para capacitar en distintos niveles a los agentes orientados al desarrollo local y a la economía social. En esa línea desde hace dos años estamos trabajando en un curso de posgrado en Desarrollo Local, dirigido por el Arquitecto Fernández Wagner, que ya lleva dos años de trabajo y que ha concitado la participación de una importante cantidad de agentes de desarrollo local, incluso de distintas ciudades del país. En este momento hemos comenzado a desarrollarlo con otras

universidades del interior, con la Universidad de Jujuy y con la Universidad Nacional del Nordeste.

De manera complementaria y en otro nivel de este sistema de formación continua estamos trabajando en experiencias puntuales. No obstante estamos por iniciar una experiencia de capacitación de agentes promotores de desarrollo local. Hemos trabajado en experiencias piloto hace aproximadamente dos años, en cursos de capacitación para miembros de organizaciones sociales y miembros de municipios y ahora en convenio con el Ministerio de Desarrollo Humano y Trabajo de la Provincia de Buenos Aires, y en el marco de una matriz que se estructuró en la región en base a un acuerdo de universidades, en el que convergen la Universidad Nacional de Luján, la Universidad Nacional de San Martín, la Universidad Tecnológica Nacional y nosotros, estamos comenzando a desarrollar un trabajo de fortalecimiento del programa de Jefas y Jefes de Hogar, fortaleciendo tanto los Consejos Económicos Sociales Locales como los equipos técnicos municipales y desarrollando una capacitación de promotores en desarrollo local.

Una cuarta línea de trabajo es la más tradicional y se encuentra integrada a la vida académica. Consiste en servicios a la comunidad que desarrollamos en una matriz programática desde el Programa de Desarrollo Local. Un programa transversal que se impulsa desde el Instituto del Conurbano desde hace aproximadamente cinco años y que cuenta con financiamiento hasta el mes de febrero de la Inter-American Foundation. Tenemos la intención de continuarlo, aunque esta vez con aportes propios y con la búsqueda de financiamientos puntuales pero más diversificados. A través del mismo hemos trabajado fuertemente apostando a la integridad y la articulación interinstitucional con la idea de promover alianzas y articulaciones entre actores, generar espacios de debates públicos respecto a distintos temas de relevancia para la comunidad local, trabajar en el fortalecimiento de capacidades, tanto individuales como institucionales, e intentando también diseminar conceptos vinculados al desarrollo local en una fase inicial del programa. En este momento estamos pensando en una próxima etapa donde se profundizará el trabajo del Programa haciendo una intervención en desarrollo local concertada con los actores locales, focalizada territorialmente y dirigida al trabajo sobre los problemas más relevantes para el territorio.

A modo de conclusión, me gustaría subrayar algunas enseñanzas recogidas durante estos seis o siete años de trabajo más o menos sistemáticos en los distintos campos en referencia a esta internalización de la relación de la universidad con la sociedad.

Un primer elemento positivo que destacamos es la importancia del diseño institucional. La organización por institutos que condensan las funciones de docencia, investigación y servicios, resulta un diseño bastante adecuado para procesar las complejidades de las demandas de la sociedad respecto de la universidad.

Por otra parte, desde nuestra experiencia vemos que las iniciativas de múltiples actores, y en particular aquellas que pudimos desarrollar conjuntamente con organizaciones sociales y gubernamentales, no han sido fáciles, se han presentado como experiencias potenciadoras de cambio y como factores de sustentabilidad.

Otra de las enseñanzas remite a la importancia y el aporte distintivo que puede hacer la Universidad en un contexto de privatización como el nuestro al promover espacios públicos de debate en temas relevantes para la sociedad. En esta línea en los últimos meses hemos organizado dos jornadas. Una de trabajo sobre "Trueque y Economía Solidaria", y una segunda jornada, que concluyó la semana pasada, sobre las "Tarifas Sociales en el contexto de renegociación de los contratos de los servicios públicos". Menciono las temáticas de las jornadas porque la idea fue, en ambos casos, generar un espacio público de debate, difícil de construir en estos tiempos, en que actores diferentes, y que en general no se ponen en relación más allá de los espacios construidos por los medios de comunicación, puedan establecer vínculos, intercambiar miradas y construir una demarcación pública del problema. Nos parece que en este aspecto la Universidad tiene la posibilidad de jugar un papel central.

En relación a la última de las preguntas planteadas en este Seminario, creo que esta forma de relación con el entorno contribuye muy particularmente a la construcción de saberes desde distintos puntos de vista. En primer lugar creo que este vínculo entre la universidad y la sociedad permite aportar a la investigación una dinámica diferente de la regulada por las reglas prevaletentes en la investigación y le permite asociarla, acercarla un poco más, a lo que son los tiempos de la crisis, muy diferentes de lo que son los tiempos de la investigación académica.

Creo que esta forma de vinculación con la sociedad contribuye muy particularmente a dar respuesta a un problema central con el que convivimos los académicos, que es la relación entre el conocimiento y la acción. En especial con la posibilidad de incorporarnos como académicos, como actores de un proceso en estos espacios de deliberación pública, espacios en donde no todos los actores quieren actuar, quiero ser totalmente franca en esto, para señalar que no todos los actores que están en mejores condiciones de intervenir en el debate vía los *lobbies*, son proclives a participar, en general avisan cinco minutos antes que no pueden participar del evento. El carácter público del espacio no lo otorga en forma voluntaria la Universidad, quien reconoce las restricciones que tiene un determinado debate en hacerse público.

Por último, de los tres desafíos con los que nos enfrentamos en un momento de crecimiento de la universidad, el mayor es cómo resolver la tensión entre un modelo más académico tradicional, regulado por sus propias reglas y un modelo que requiere de otra flexibilidad para poder gestionar y sostener estas relaciones con la sociedad.

Para concluir, un problema que para mí es importante, y creo que como académicos debemos considerar, es que cuando afrontamos este tipo de vínculo con la sociedad, esto es particularmente relevante en las regiones de las universidades nacionales del conurbano bonaerense, debemos acostumbrarnos a la vinculación con actores con los que no siempre tenemos comunidad ideológica. Sin embargo tenemos que relacionarnos con ellos y aprender a dialogar con ellos porque son actores centrales de los procesos de desarrollo local y de la economía social al igual que nosotros.

### **Mirta Vuotto**

Voy a presentar a la Doctora **Noemí Bordoni**, directora de la Maestría en Salud Pública de la Universidad de Buenos Aires y profesora titular de la Cátedra de Odontología Preventiva y Comunitaria de la Facultad de Odontología de la misma Universidad, quien expondrá la experiencia de una vinculación particular entre la universidad y la sociedad a través del Programa de práctica social curricular de odontología preventiva y comunitaria de la Facultad de Odontología de la Universidad de Buenos Aires

**Noemí Bordoni**

Uno de los aportes que podemos realizar se vincula con una experiencia que está casi permanentemente en construcción y que se inició en el año 1985. Voy a exponer con respecto a ella cuatro aspectos que me parece interesante compartir.

El primero refiere al proceso de desarrollo institucional, porque no es habitual que una carrera como Odontología, muy estructurada, muy de puertas para adentro, plantee alternativas no convencionales y a veces un poco transgresoras como la que llevamos adelante. El segundo punto remite al tipo de vinculación al que estamos adhiriendo entre la universidad y la sociedad. El otro aspecto que me parece interesante es caracterizar el modelo que hemos aplicado. Y por último, compartir algunos resultados que parecerían indicar algunos aspectos de la experiencia, sobre todo algunos que tienen que ver con la legitimación que la propia comunidad viene haciendo en los últimos tiempos en función de las demandas que recibimos.

En primer término, quiero mencionar que la cátedra de Odontología preventiva y comunitaria se crea en 1982 para hacerse cargo de los contenidos de prevención y formación, es decir antes de la normalización universitaria. En el año 1985 los docentes quedan confirmados en la cátedra y con el cambio curricular advertimos que durante esos años se había desarrollado un interesante proceso de formación de recursos humanos orientados a un componente de prevención.

Teníamos varias alternativas en ese momento pero nos decidimos por una. Podríamos haber formado recursos humanos convencionales y seguir adoptando la forma con que se venía haciendo odontología, pero decidimos poner como objeto de estudio al mercado laboral. Es decir, empezar a analizar cómo era y dónde se insertaba el profesional, de modo de proponer alternativas en ese mercado en que insertaríamos a nuestros estudiantes para trabajar.

Este proceso se inició en el año 1985 con apoyo de la Fundación Kellogg, mediante un proyecto que se ejecutó y se extendió por dos períodos hasta el año 1992. En 1993, tuvo una diseminación regional. Entre el año 1993 y el 2000 esa diseminación en América Latina y en especial en nuestro país, permitió aplicar el modelo y en este momento nos encontramos desafiando algunas alternativas como la posibilidad

de organizar redes interuniversitarias aplicando esta modalidad de intervención de práctica social curricular.

¿Qué diferencia tiene esta intervención o qué particularidad me gustaría analizar? A los efectos de sistematizar de qué se trata la práctica social curricular, la diferenciamos tanto de la práctica solidaria como de la práctica pre-profesional identificada característicamente como pasantías. En la práctica solidaria, yo diría que se trata en lo posible de conseguir la sensibilización de uno de los actores. La Universidad no pone en el espacio de debate, ni sobre la mesa, el análisis de su responsabilidad social y cívica sino que lo hacen algunos actores. Ellos transitan por el espacio de conflicto con ayuda de la sociedad y no necesariamente se produce una transformación hacia adentro de la universidad. Es probablemente una etapa necesaria pero para nosotros no es una etapa definitiva, con lo cual avanzamos en este proceso. En realidad nunca trabajamos con la modalidad voluntariado, no por desconocerlo sino porque siempre apostamos a establecer vínculos estables mediante convenios con la contraparte, que estuvo conformada por diferentes actores. Fueron actores del sector salud: hospitales, ministerios, secretaría de salud, servicios de salud o extrasectoriales que podían ser institucionalizados como el sector educación, las escuelas, o podían ser las comunidades, como por ejemplo el caso de la demanda de algunos actores sociales importantes como la asamblea que trabaja en la villa 21 y 22 con la cual estamos desarrollando una experiencia de corte curricular.

Nuestra experiencia instala el tema universidad y sociedad y hace docencia, servicio e investigación dado que esta es la estrategia elegida. Se investiga sobre el problema, se trabaja sobre escenarios concretos y problemas definidos y se produce una cantidad de información que luego es procesada utilizando las metodologías que corresponden al problema que se analiza. Luego se presenta en diferentes espacios académicos para su discusión.

Esto significa que por un lado está la práctica solidaria y por el otro la profesional. Fundamentalmente se focaliza y replantea el concepto de excelencia académica, sobre todo en una estructura como la Facultad de Odontología. No necesariamente participa, como podría ser el caso de algunas pasantías, para entrar en el mercado y satisfacer a la parte integrante porque eso es tomado como un acceso válido para la entrada en el mercado laboral. Nosotros tenemos estas diferencias.

El modelo que aplicamos tiene aspectos relativos a la calidad que aportamos como variables intrínsecas de lo que es la atención en salud.

La primera variable se compone de criterios de priorización. Utilizamos el enfoque de riesgo porque pensamos que es una estrategia válida para mantener la equidad dado que atendemos primero y les damos más a aquellos que más necesitan. La priorización es necesaria, sin que esto signifique que los alumnos salgan a hacer el "tour de la pobreza". Salen porque el otro tiene derecho al reclamo y al servicio, porque esto es una universidad pública. Esto es para mí bastante importante porque debe existir una intervención concreta: no diagnosticamos solamente sino que el diagnóstico forma parte de la intervención.

El otro tema que me parece importante resaltar es el criterio organizativo. La cátedra está organizada como una matriz y participan de ella más de 100 docentes incluidos los integrantes de la cátedra y los que no lo son, o sea los que no pertenecen estructuralmente y no están financiados por la Universidad de Buenos Aires pero son aquellos con quienes hacemos nuestro partenariado, son nuestros socios en esto. Por otra parte, debemos calibrarnos ya que la intervención no puede borrar con el codo lo que académicamente o técnicamente estamos escribiendo con la mano. Finalmente, me parece importante agregar que atendemos la demanda programada y la característica del proceso de atención es una intervención en redes.

¿Qué nos ha pasado hasta ahora? Hemos cubierto un universo de 51 bases territoriales o institucionales y tenemos registrado hasta el año 2000 a 133.626 personas en programas en sedes urbanas y 22.345 en programas intensivos rurales o periurbanos.

La problemática de atención bucal radica en que si no se interviene a tiempo, resulta muy cara. Es decir, que la resolución del problema aparece como prioritaria no tanto porque alguien puede morir sino porque para resolver el problema es necesario invertir mucho dinero. Puedo decirles que el costo efectividad de las medidas preventivas que tuvimos cuando aplicamos algunos programas fueron, por ejemplo cuando lo hicieron los investigadores, de 90 ctvs. de dólar por superficie prevenida o 69 ctvs. de dólar por superficie prevenida, y cuando lo hizo el estudiante de la carrera de Odontología de 8 ctvs. de dólar por superficie prevenida. O sea que cada caries que no se hizo le

costó 0,08 dólares. Esto nos lleva a trabajar con ciertos criterios académicos que es producción de altas y al respecto alrededor del 80% de altas son producidas en las intervenciones que hacemos.

Para terminar, voy a referirme a ciertos aspectos relacionados con la evaluación de impacto. Me interesa retomar este tema porque cada vez estoy adhiriendo más a la idea de que una de las formas de analizar la intervención de la universidad es a través del impacto social que es capaz de producir. De modo que referirme a esto me parece mucho más útil que aportar cifras estadísticamente significativas y papers que se produjeron.

Con referencia a la legitimación del modelo a nivel comunitario, trabajamos con organizaciones como Cáritas, Fundación Ronald McDonald's, Fundación Casa de Elena, Padelai, comunidad de Caragatay (Pcia. de Misiones), comunidad de "La Barquita" (Pcia. de Buenos Aires), comunidad de Villa Las Flores (Pcia. de Buenos Aires), comunidad de villa 21 y villa 22 (Ciudad de Buenos Aires), Comunidad educativa de los distritos, N° 1, N° 2, N° 5, N° 10 y N° 17 de la Ciudad de Buenos Aires.

Con relación al nivel del sector salud tenemos vínculos con el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, los municipios de Avellaneda, Lomas de Zamora, La Matanza, San Isidro, San Fernando, Quilmes y estamos iniciándolos con Moreno.

Por último, con respecto a la diseminación del modelo, como dije en alguna ocasión, existe la posibilidad de que a través de articulaciones con ministerios y universidades podamos avanzar, y esto sería interesante, en la integración de alguna red interuniversitaria de una cátedra UNESCO sobre práctica social universitaria para el desarrollo humano sustentable en el área del Mercosur. Como les digo estamos construyendo esta historia, construimos algunas certezas y por suerte seguimos construyendo incertidumbre.

## **INTERVENCIÓN DE LOS PARTICIPANTES**

### **Pregunta dirigida a la Dra. Bordoni**

Además de trabajar con los docentes en la matriz que Ud. mencionó, ¿la cátedra trabaja con los beneficiarios directos y con las organizaciones participantes en los aspectos de investigación?

**Noemí Bordoni**

En realidad la cátedra es una cátedra de intervención directa. Si bien trabaja con los asociados en las instituciones, porque eso forma parte de los requisitos, trabajamos con intervención directa. Debo decir que tenemos alguna deuda porque no en todos los espacios la gente sabe hasta dónde hay construcción de conocimiento. Puedo relatarles una anécdota. En Caragatay hace 17 años que llevamos adelante un programa donde el perfil de patologías es más o menos equivalente al de Suecia. A esa localidad van 60 personas entre docentes y alumnos una vez por año y viven una semana allí. En este momento los alumnos participan como auxiliares en el trabajo con tarea clínica y la gente sí conoce los resultados. La gente de Caragatay construyó las camillas donde atendemos a los chicos en las diferentes escuelas. Es decir que hay un compromiso fuerte en algunos de los espacios. En otros espacios creo que no estamos devolviendo la importancia que tiene el actor social tal como debería ser. El problema es que, también en este tipo de trabajo a uno lo desborda la demanda, y entonces tendría que volcar mayor energía en cada una de las experiencias para lograr productos más acabados.

**Pregunta dirigida al Ing. Schvarzer**

¿Es posible consultar acerca del Plan Fénix en alguna página web?  
¿El Plan Fénix, ¿se propone no involucrarse con un partido político en particular?

**Jorge Scvharzer**

El Plan Fénix fue publicado por la editorial Prometeo y también por una Revista editada por la Universidad de Buenos Aires. También se encuentra en Internet. En la página de internet de la UBA ([www.uba.ar](http://www.uba.ar)) existe un link donde se publica la versión completa del Plan junto con las actualizaciones. También en la página web de la Facultad de Ciencias Económicas ([www.econ.uba.ar](http://www.econ.uba.ar)) se puede encontrar una referencia al CESP A y a las publicaciones sobre la coyuntura argentina.

Con respecto a la segunda parte de la pregunta, nosotros no tenemos problema en estar involucrados en algún partido político directamente. Imaginamos que cualquier partido político puede tomar el Plan Fénix y proponerlo, estaríamos encantados. Si bien el Plan Fénix no se elaboró para un partido político, eso no significa que no pueda ser tomado por

alguno de ellos. No tratamos de ser absolutamente puros en ese sentido. Lo que sí creo es que nosotros como universidad no vamos a estar ligados a un partido político, aunque estos sí pueden estar ligados a estos proyectos.

**Pregunta dirigida a la Lic. Chiara**

¿Podría aclarar qué significa que el equipo del Instituto del Conurbano integre el staff del Ministerio de Trabajo en la Provincia de Buenos Aires?

**Magdalena Chiara**

Tal vez por lo acelerado de la exposición no quedó del todo claro, pero en el Instituto del Conurbano sostenemos convenios con distintos tipos de instituciones: organizaciones no gubernamentales, agencias de financiamiento internacional y también organismos públicos, nacionales, provinciales y en algunos casos municipales. Estos casos están más limitados en función de la disponibilidad de los recursos por parte de los gobiernos municipales. El convenio que tenemos con el Ministerio de Desarrollo Humano y Trabajo de la provincia que está por comenzar es uno de los tantos con los que estamos trabajando. Tienen como objetivo el desarrollo de actividades específicas sin ningún tipo de compromiso político. Esto implica la materialización en un convenio de ciertos acuerdos en relación con el desarrollo de actividades para las que tenemos competencias diferenciales. El ministerio, en este caso, aporta recursos y una habilitación institucional. Nosotros aportamos nuestro capital en investigación y nuestro aprendizaje en servicios a la comunidad y los equipos de investigación. Tenemos también convenios con el Ministerio de Desarrollo Social y la Secretaría de Vivienda con relación a temas puntuales.

**Pregunta dirigida al Ing. Schvarzer**

¿Qué respuesta tuvo el Plan Fénix de los sectores gremiales y empresariales? ¿Tuvieron contacto con alguna institución del exterior, cuál fue su apreciación?

**Jorge Schvarzer**

Tuvimos relación con casi todos los grupos sindicales de la Argentina. En algunos casos fueron dirigentes importantes del sindicalismo. También mantuvimos relación con una gran cantidad de cámaras empresarias. Algunas de ellas quisieron tomar el Plan Fénix como

bandera y algunas lo hicieron. Con respecto a los sindicalistas, yo diría que la sensación es la misma que con los dirigentes políticos. Cuanto más bajo es el nivel de jerarquía de los sindicalistas, más fuerte es el apoyo. A medida que uno sube en la jerarquía se comienzan a encontrar actitudes diferentes.

Tenemos relaciones externas, pero esto se plantea a niveles muy dispares. Un plan económico para la Argentina no puede encontrar una contraparte exacta en otro lugar. Tenemos relaciones con grupos brasileños porque pensamos que el Mercosur es un punto central en el desarrollo de la economía argentina. Estamos discutiendo hoy quién puede ir la semana que viene a una reunión organizada por el Wilson Center, una institución norteamericana en Washington que invitó a los economistas de los distintos partidos para ver qué proponen para la argentina futura. Invitaron a Pedro Pou, a Pablo Rojo, a algún economista de Lopez Murphy y a algunos otros. Además propusieron que fuera alguien por el Plan Fénix. El hecho de que el Wilson Center haga esto marca un reconocimiento desde el exterior en el sentido de que existe un plan alternativo en la Argentina que debería discutirse.

#### **Pregunta dirigida a la Dra. Bordoni**

¿Podría ampliar las referencias que hizo sobre el proyecto de práctica social universitaria que podría establecerse como una cátedra UNESCO? ¿Existen redes mundiales de prácticas?

Con respecto a la relevancia del impacto social: ¿qué indicadores de impacto toman para esta evaluación y cuáles son las edades?

#### **Noemí Bordoni**

Existe la Red de Prácticas contra la Exclusión Social en la cual la Maestría en Salud Pública representa al nodo argentino. En realidad, el programa de Práctica Social para el Desarrollo Humano Sustentable fue presentado a través de la Maestría en Salud Pública y se encuentra en análisis en este momento en la Universidad de Buenos Aires. UNESCO-Mercosur está interesada en su desarrollo y para ello ya han comenzado los contactos con la Universidad de San Pablo y el estado de Paraná y con el Uruguay. Aún tenemos que desarrollar los aspectos formales del proyecto.

En cuanto a los indicadores de impacto social, creo que deben tener una evaluación a nivel de la estructura. Esto significa conocer qué capacidad de modificación de la estructura y de los procesos existe.

Dentro de los resultados de impacto social tenemos la adhesión de los actores hasta permanecer en el programa, la institucionalización de la propuesta y su diseminación y la reconversión de la problemática específica que ha sido identificada por los grupos sociales como prioritaria. Es decir, existen aspectos específicos relacionados con salud bucal, que en tanto identificados como prioritarios constituyen un indicador válido.

Para responder al último punto, en realidad llevamos adelante distintos tipos de programas. Tenemos algunos programas focalizados en el binomio madre-niño, que resulta prioritario desde el punto de vista de la investigación en este momento. Tenemos también antecedentes en trabajo con preescolares, escolares, adolescentes y adultos. Si bien adherimos a un programa universal, no desconocemos la utilidad de los programas focalizados.

### **PROYECCIÓN DEL DOCUMENTAL “CUATROCIENTOS CINCUENTA”**

#### **Mirta Vuotto**

**Darío Doria** es egresado de la carrera de Diseño de Imagen y Sonido de la Universidad de Buenos Aires. Es productor-director y trabaja rescatando y valorizando la acción de distintos grupos y organizaciones de la sociedad argentina.

#### **Dario Doria**

Muy brevemente me gustaría comentarles que lo que van a ver es un pequeño ejemplo de lo que la facultad puede brindar, porque todos los que realizamos el documental somos egresados de la universidad y algunos somos docentes de la misma. La idea de estos proyectos es tratar de vincular a alguien que genera un mensaje, tal vez sin saberlo, con el resto de la sociedad. Los jubilados, si bien están en las calles, cualquiera los puede ver. Sin embargo, muy poca gente, incluido yo cuando comencé, no sabe muy bien qué es lo que quieren y piden. Nuestra utilidad en este medio es tomar un mensaje, tratar de ser respetuosos del mismo, darle un formato cinematográfico o audiovisual y ofrecerlo a la gente. Lo mismo estamos haciendo con el nuevo proyecto que se llama Grissinópolis, una fábrica recuperada por sus trabajadores. Lo que estamos haciendo es trabajar donde pasan las cosas, donde la mayoría de la gente no puede estar por infinidad de razones, para después, desde nuestra visión particular, tomar esa realidad y llevarla al resto de la sociedad para que lo pueda ver.

Básicamente es esa nuestra misión y lo que nos mueve a hacerlo. Siempre tratamos de ser muy respetuosos, pensando que si hablamos de mensaje y mensajero, éste nunca puede ser más importante que el mensaje que transporta. Nosotros somos mucho menos importante que los jubilados y que los trabajadores.

### **Mirta Vuotto**

Agradezco a los expositores por las presentaciones realizadas y pasaremos a la proyección del documental “Cuatrocientos Cincuenta” realizado por Darío Doria.

El documental exhibe la condición de los jubilados argentinos que difícilmente sobreviven hoy día con los \$150 que reciben por mes y que desde hace más de una década, todos los días miércoles, se reúnen frente al Congreso de la Nación para exigir una jubilación mínima mensual de \$450 que les permita vivir dignamente.

El documental muestra que para quienes organizan las marchas, la lucha ha trascendido este legítimo y urgente reclamo para convertirse en algo mucho más profundo. En palabras de los realizadores del documental: *Viejos de edad, pero no de espíritu, los jubilados de “Cuatrocientos Cincuenta” resisten con increíble optimismo la desigual lucha que significa pelear por un mundo más justo y solidario, un mundo menos material y mucho más respetuoso de los valores humanos.*

## **SEGUNDO PANEL**

### **Mirta Vuotto**

Para dar comienzo en este panel, el delegado de la provincia de Quebec en Argentina, Sr. **Denis L’Anglais**, hará una pequeña referencia al trabajo que desarrolla el equipo que hoy nos acompaña.

### **Denis L’Anglais**

Agradezco la invitación a participar. Quiero destacar la presencia de nuestros eminentes profesores, Marguerite Mendell, Yves Vaillancourt y Frédéric Lesemann y decir que estoy orgulloso de ver que se ha desarrollado una cooperación tanto en el campo de la economía solidaria y social como en la temática de la implicación de las universidades, o del sistema de educación para el desarrollo de la sociedad. Voy a tomar dos minutos para presentar el tema y luego los profesores van a explicar más detalladamente qué se debe entender

cuando una sociedad hace una inversión tan importante como una red de universidades, una red de colegios de nivel secundario y ciclo técnico profesional. Se trata de una inversión de largo plazo de mil o dos mil millones de dólares y sería un poco restrictivo pensar que esta red no puede participar del desarrollo de la sociedad que en primer lugar la creó.

Desde la década del 60, cuando comenzó en Quebec la llamada “Revolución Tranquila”, es decir el cambio de las antiguas instituciones, el sistema educativo fue llamado a contribuir a la reflexión sobre el modelo de sociedad. No solamente a la reflexión sobre la democracia sino a una reflexión sobre la organización económica y social. Cuando se puso en marcha en 1992 la nueva política de desarrollo local y regional, se crearon las mesas regionales de decisores en materia de desarrollo local, participando inmediatamente en las mesas regionales no solamente los que fueron electos como diputados o intendentes sino también los representantes del sector civil, incluyendo las universidades y los colegios y discutieron junto con los actores socioeconómicos a fin de pensar el desarrollo local y regional. Cada universidad o cada colegio que pertenecía a una región desarrolló un curso propio dentro de su región de acuerdo a sus prioridades de modo que existió desde la década del ochenta y de manera mucho más organizada a partir de los años noventa, una participación coherente e indudable del sistema de educación y de las universidades.

Esto indica que una sociedad debe contar con sus instituciones de educación y con la inteligencia y la investigación que se encuentra en esos lugares. Ambos son actores sumamente importantes para la organización de la democracia y del desarrollo local y regional y para la estructuración de la cohesión social. Para nosotros es ahora un hecho, pero no fue fácil cambiar la actitud. Ahora no hay nadie que se oponga. No invitar a una universidad o a un colegio de una región sería un desliz diplomático de primer orden dado que participan de la creación de la región y de la sociedad. Me parece que la contribución de nuestros profesores, en este sentido, consistirá en referirse a cómo lo hemos hecho.

### **Mirta Vuotto**

Vamos a dar comienzo a la presentación del Dr. **Yves Vaillancourt** quien es Director del Laboratorio de Investigación sobre las Prácticas y las Políticas Sociales (LAREPPS) de la Universidad de Québec en

Montreal (UQAM). Quiero destacar la vinculación del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo con el profesor Vaillancourt quien ha sido el impulsor del Convenio de Colaboración suscrito entre esta Facultad y la Facultad de Humanidades de la Universidad de Quebec. En su presentación se va a referir a la experiencia de un proyecto de cooperación franco-quebequense en economía social y solidaria.

### **Yves Vaillancourt**

El tema que voy a tratar se relaciona con las redes de investigación entre tres equipos: el Centro de Investigación sobre las Innovaciones Sociales en la Economía Social (CRISES), la Alianza de Investigación Universidad-Comunidad sobre la Economía Social (ARUC-ÉS) y el LAREPPS del que soy director. La experiencia del proyecto franco-quebequense en el campo de la economía social y solidaria puede ser visto como un ejemplo al finalizar mi presentación. Este proyecto tuvo vinculación con el LAREPPS y la ARUC en economía social.

Voy a hacer una referencia al CRISES para dejar luego a Marguerite Mendell la explicación sobre la ARUC en economía social en la que también desarrollo actividades.

Nosotros somos miembros del CRISES, un centro de investigación que podría ser calificado de clásico, en el sentido que no es un equipo de investigación donde hay otros actores distintos a los investigadores de la universidad. El Centro surgió a fines de los años ochenta en la Universidad de Quebec en Montreal aunque se desarrolló junto con otras universidades. Al menos veinticuatro profesores de siete sedes universitarias y estudiantes de segundo o tercer ciclo y profesionales de investigación participan en él.

El CRISES tiene un reconocimiento y sostén estatal bastante importante desde los últimos seis años, lo que significa una estabilidad como estructura de investigación universitaria. Desde una perspectiva teórica, la teoría de la regulación tuvo importancia en el desarrollo de las investigaciones del Centro, sin embargo esa teoría fue ajustada al contexto quebequense con un enfoque de la sociología, porque la teoría de la regulación importada de Europa tiene un enfoque bastante economicista, y era necesario para los investigadores de Quebec complementarla con la contribución de la teoría de los nuevos movimientos sociales para permitir que la teoría de la regulación fuera contemplada no solamente en las relaciones de trabajo sino también en las relaciones de ciudadanía.

Existe un enfoque relativo a las *innovaciones y transformaciones sociales*. Las primeras significan cambios y nuevas prácticas en el nivel de la empresa, de la organización, del barrio o de la región. El concepto de *transformaciones sociales* se encuentra relacionado con un nuevo modo de regulación, un nuevo modelo de desarrollo, más macroeconómico, social y cultural. Es importante trabajar sobre esta distinción. Hace dos semanas tuvimos un seminario especial en el CRISES sobre el concepto de *transformaciones sociales* y hay tres campos, tres ejes, para conformar espacios de trabajo con personas del CRISES: relaciones de trabajo, condiciones de vida y desarrollo local y regional.

En relación al LAREPPS participo en este equipo de investigación desde su creación hace 10 años. Es un laboratorio que realiza investigaciones sobre las reformas de políticas sociales y nuevas prácticas sociales. Está ubicado en la Escuela de Trabajo Social de la UQAM, es interdisciplinario y desde el año 1997 es la sede de un equipo de investigación en partenariat.

Nuestro tema de investigación es la Económica Social, particularmente la Nueva Economía Social, Salud y Bienestar. Este equipo de investigación en partenariat es parte de una red de 18 equipos que tienen reconocimiento por parte de un fondo quebequense de investigación sobre la sociedad y la cultura. En Quebec existe un documento oficial aceptado hace 10 años sobre la Política de Salud y Bienestar. En este documento se refleja la orientación de la Organización Mundial de la Salud y se establece que las reformas de salud y bienestar pueden desarrollarse en muchos países si existen políticas que le asignan mayor importancia a los determinantes de la salud y del bienestar. También establece que para implementar un mejor sistema no se necesita hacer énfasis en el crecimiento presupuestario y de los servicios sino que enfatiza la importancia de las políticas de salud. Este documento ha permitido la formación de los equipos de investigación vinculados con la política de salud y bienestar y que acentúan el ámbito de las estrategias.

Existen también otros equipos y lo importante es el sostén financiero de 150.000 dólares anuales durante tres años; esos equipos deben mostrar su competencia en proyectos específicos de investigación, contar con una programación de la investigación y en particular con una infraestructura de investigación que garantice la estabilidad de equipo.

Por otra parte, la palabra *partenariado* significa producir una negociación entre dos culturas y esto no es fácil. Se puede ver como algo muy atractivo pero de hecho, cotidianamente, las metas para producir un equipo de investigación en *partenariado* significan que la cultura de los actores de terreno tiene que encontrarse con la cultura de los actores de la universidad y a menudo no tienen el mismo sentido del tiempo, no tienen el mismo reloj. Cuando para los actores es “para mañana” los investigadores plantean más y más preguntas y tienen muchas razones para explicar que no está definitivamente establecido el producto de la investigación.

Eso no significa que la tensión y la negociación impidan alcanzar resultados interesantes. En nuestro caso hay alrededor de 10 profesores y 10 organizaciones sociales, públicas, comunitarias y sindicales y el equipo de investigación en *partenariado* debe producir trabajos de investigación y además tiene que darle importancia a la formación y la difusión.

A su vez los comités de encuadre son muy importantes en nuestro trabajo. En cada comité de cada proyecto de investigación específico, con un sostén financiero determinado, se encuentran actores de terreno en el campo de la investigación y actores de la investigación. Es un encuentro que tiene su peso en cuanto a la difusión de los resultados, la definición de los proyectos, la verificación de etapas y posteriormente en cuanto a la calidad de la producción.

Los principales temas de investigación son los servicios de proximidad, las prácticas de inserción social y laboral y la vivienda social. Al respecto se recurre a la dimensión teórica y metodológica relacionada con la contribución de la economía social a las reformas de políticas sociales. Hay también un interés con relación a las comparaciones internacionales, principalmente con algunos países de Europa y de América Latina, como Argentina, y tenemos lazos con la ARUC y el CRISES. En ese sentido estamos dentro de muchas redes y la palabra “red” significa puente hacia otros grupos de investigación como también puente entre la universidad y la sociedad.

Me gustaría hacer referencia a la Economía Social porque en nuestros equipos de investigación tenemos interés en este concepto. Podría decir que nuestra especificidad y originalidad dentro del LAREPPS, y también dentro de la Alianza sobre Economía Social, más que de los temas de investigación proviene de una problemática y dentro de ella

existe una forma específica para plantear los problemas, para preguntar y para formular los interrogantes de investigación.

El concepto de Economía Social, principalmente de la Nueva Economía Social, parecería una palanca para mover las reformas de políticas sociales, de forma tal que podría producir y acompañar las innovaciones sociales. En nuestro caso tenemos interés en difundir lo que pasa en las guarderías, en los servicios a domicilio, en las viviendas sociales, en las políticas de inserción laboral, en las prácticas alternativas de salud mental, en las políticas sociales con personas con discapacidad. En cada campo de investigación es interesante examinar el encuentro entre la nueva economía social y la contribución del Estado o de los poderes públicos no solo a nivel nacional sino también a nivel de municipios y a nivel regional.

La intención es salir del planteamiento teórico dominante en el campo de la práctica, de la investigación y del debate público en Quebec que hace referencia a la pareja Estado o Mercado. La idea es producir un marco teórico de análisis que puede referir a cuatro polos de la economía:

- Economía estatal con la redistribución con equidad como principio
- Economía de mercado con empresas privadas con fines privadas con fines lucrativos y trabajadores autónomos
- Economía social con los principios de reciprocidad y de don
- Economía doméstica que tiene una presencia a veces no visible en el campo de los servicios de bienestar y de la salud.

Es interesante ver los cambios de políticas y prácticas sociales prestando atención a los cuatro polos.

Este esquema puede dar una idea de la contribución que realizan los cuatro polos que se incluyen a menudo en la distribución de los servicios de salud y de bienestar. Tenemos una definición de la nueva Economía Social en que no solamente se habla de producción de servicios y de bienes sino también de producción de tejido social, de ciudadanía. En este campo las organizaciones comunitarias hacen más que dar servicios, realizan una contribución a la sociedad.

En las universidades, cuando se plantea una discusión sobre las relaciones con la sociedad, a menudo se habla de relaciones con el

mercado y con las empresas privadas para tener apoyo y también de relaciones con el Estado. Pero el desafío actual en muchos países consiste en dar importancia a las relaciones con el Tercer Sector y la Economía Social.

Cuando llegué a la Argentina por primera vez hace un año, el Decano de la Facultad de Ciencias Económicas me regaló un libro relativo a las actividades que realiza la facultad. Al leerlo he visto páginas interesantes sobre las relaciones entre la facultad y la sociedad pero en la lista de actores aparecían principalmente los del sector público estatal y los del sector del mercado. Ahí percibí que había lugar para otro tipo de actores que pueden estimular y promover trabajos de investigación en las universidades.

El proyecto Francia-Quebec fue una experiencia de dos años muy original sobre el tema de la Economía Social y Solidaria. Lo específico dentro del proyecto fue la coexistencia de cuatro grupos de actores que negociaban: actores estatales o de la administración pública de Quebec y de Francia, actores de los sindicatos, actores de la universidad y de la investigación y actores de la Economía Social. La idea de desarrollar un proyecto de intercambio con la contribución de estos cuatro tipos de actores fue muy estimulante en el sentido de entrelazar una relación universidad y sociedad que es renovadora.

### **Mirta Vuotto**

Voy a presentar a la Dra. **Marguerite Mendell**, economista, directora adjunta y profesora de la Escuela de Asuntos Públicos y Comunitarios de la Universidad Concordia en Canadá. Dirige el Instituto de Economía Política Karl Polanyi en esa universidad y el proyecto Alianzas de Investigación Universidad-Comunidades en Economía Social, al que hará referencia en esta presentación.

### **Marguerite Mendell**

Aprovecho que mi colega ha presentado el concepto de Economía Social en general para profundizar su significado tanto en la estructura como en el partenariado que emerge en Quebec y que estudia la economía social de manera diferente.

Hace tres años nadie sabía qué significaba la Alianza de Investigación entre la Universidad y la Comunidad. Este fue un programa piloto pensado, creado y financiado por el gobierno de Canadá. Recibió un importante financiamiento de modo tal que actualmente existen en el

país alrededor de veinticinco ARUC-ÉS. Por lo tanto fue una prioridad para el Consejo de Investigaciones en Ciencias Humanas de Canadá favorecer el diálogo entre la universidad y la sociedad civil aunque encarado de una manera innovadora. Si bien estamos acostumbrados a hacer estudios “para...” o “con...” en este caso se trata de un diálogo continuo entre las dos entidades.

En la ARUC-ÉS están elaborando un aprendizaje colectivo, una nueva forma de aprendizaje, de intercambio de ideas y de experiencias. A la vez es una forma interdisciplinaria, interuniversitaria, internacional e interlingüística, ya que actualmente se trabaja en tres idiomas.

Hay cuatro tareas obligatorias que se deben cumplir ante el Consejo: investigación, formación, difusión de la información e intercambio de conocimientos. Me gustaría enfatizar en lo que se refiere al intercambio de conocimientos porque se trata de un intercambio igualitario entre los actores de la sociedad civil y la universidad. Ni nosotros ni ellos somos expertos y es por eso que cada uno intercambia sobre lo que conoce. También me gustaría subrayar, como lo hizo mi colega, que no siempre las relaciones son fáciles. Venimos de culturas muy diferentes pero al cabo de estos tres años hemos aprendido mucho en ambos lados.

Con respecto a las actividades de la ARUC debo mencionar entonces la investigación, la formación en las organizaciones y en la universidad, la organización de seminarios y coloquios, la participación en las actividades de las organizaciones y la edición de publicaciones.

El partenariado de la ARUC-ÉS comprende cuatro universidades y cerca de 30 organizaciones. Las cuatro universidades son la de Quebec en Chicoutimi, la de Quebec en Montreal, la de Quebec en Hull y la de Concordia. Somos 90 investigadores; 56 provienen de esas cuatro universidades y otros de grupos de investigación, cátedras, etc. Los socios principales son los sindicatos, movimientos sociales, personas de la sociedad civil y de distintos sectores que trabajan en la formación de los trabajadores.

La Universidad de Quebec en Montreal y la Universidad de Concordia cuentan con un programa de formación específico vinculado con los temas con los cuales trabaja la ARUC-ÉS: el Master en Economía Social y en Desarrollo Económico Comunitario.

La ARUC tiene un lugar importante en la Economía Social y trabaja sobre diversos temas. A su vez, abarca distintas dimensiones y entre

los principales ejes de trabajo se encuentran: el desarrollo local y regional, el desarrollo sustentable, el empleo e inserción, los intercambios y comparaciones internacionales, el turismo social y recreación, el alojamiento comunitario, los servicios para la comunidad, las comunidades autóctonas y culturales, la evaluación social y sistemas de información y el financiamiento.

Existe un Comité de Coordinación y Dirección integrado por personas de la universidad y por otros actores de la sociedad civil.

Contamos con lugares de intercambio sobre los diversos temas de estudio, estamos trabajando sobre proyectos muy específicos y creando una red entre los actores y los investigadores. Estamos constantemente reflexionando sobre la economía social y el desarrollo, ya que esta definición se amplía y se transforma. Sin jactarnos, podemos destacar algunos momentos en que pensamos que estamos creando una nueva escuela. Otro aspecto importante a destacar es que todas nuestras contrapartes están obligadas a contribuir financieramente. Es una condición para ingresar al programa y para ellos esto es un compromiso muy importante.

Compartimos conocimientos y experiencias y le asignamos un alcance internacional. Esta es la razón por la que estamos acá. Participamos hace dos años en un encuentro denominado “*Mondialisation de la Solidarité*” en el que intervinieron 400 personas incluyendo las de la universidad. Desde un punto de vista estratégico se puede decir que hablamos de *otra* globalización que se encuentra en construcción.

### **Mirta Vuotto**

Vamos a continuar con la presentación del Dr. **Frédéric Lesemann** quien es profesor del Instituto Nacional de la Investigación Científica (INRS) y de Políticas Sociales en la Universidad de Montreal (Canadá). Dirige actualmente en Canadá un equipo de investigación sobre las transformaciones del trabajo, de las edades y de la protección social (TRANSPOL). En su presentación se referirá a la dinámica de las relaciones Universidad-Sociedad en Canadá y de manera específica en Quebec.

### **Frédéric Lesemann**

En este momento estoy trabajando en el campo de la investigación relativa a la dinámica de trabajo y su relación con el envejecimiento de los trabajadores. Este es el motivo por el cual estoy muy emocionado

con el film que hemos visto ya que lo que conocí en los últimos meses sobre esa situación en la Argentina no se corresponde con lo que acabamos de ver. La explicación formal que uno recoge de las investigaciones que se realizan en la universidad así como las publicaciones académicas que hablan sobre la situación dinámica de la jubilación o sobre el envejecimiento de los trabajadores, no es precisamente lo que vimos.

Quiero señalar que durante estos últimos 32 años fui profesor e investigador y también gestioné un centro de investigación. Dada mi experiencia durante seis años en la gestión universitaria voy a referirme a este tema.

Voy a presentar algunos datos del contexto para poder entendernos. En Quebec, una provincia de 7.000.000 de habitantes contamos aproximadamente con 1.200 profesores e investigadores en las universidades, en el campo de las ciencias sociales, excluyendo el ámbito de la salud. Actualmente contamos con cerca de 100.000.000 de dólares canadienses de fondos de investigación en el campo de las ciencias sociales, excluida la salud. Verdaderamente se trata de una industria. Los ejemplos que han dado mis colegas ilustran esta situación.

Desde hace 10 o 12 años existen importantes cambios tanto en la dinámica de la investigación como en el campo de investigación de las Ciencias Sociales en la Universidad de Quebec. Contamos con dos fondos gubernamentales, uno federal y otro provincial que proveen esos 100.000.000 de dólares canadienses y existe una intención muy explícita por parte del Estado de cambiar a través de esos fondos tanto el modo de hacer investigación como a la propia Universidad. En mi gestión universitaria fui parte de esa dinámica de cambio.

La crítica mayor es que la universidad a veces trabaja por sí misma sin tener en cuenta la dinámica social, sin preocuparse por los problemas de la sociedad. Los gobiernos no quieren esto y se comportan como actores que, desde la perspectiva que ha expuesto brevemente nuestro colega Denis L'Anglais, actúan como "partners", "socios". Esta palabra no existía entre nosotros hace 12 o 15 años. La hemos aprendido y es por eso que no sé cómo traducirla al español porque tal vez la dinámica que implica no exista actualmente con tanta amplitud en Argentina. Las palabras viven, se crean y luego cambian.

Los gobiernos desean que esos fondos sean administrados por personas con grado de maestría o doctorado, y que se capacitaron en nuestras universidades. Se trata de colegas que cumplen funciones de gestión universitaria en el ámbito gubernamental. Cuando discutimos con ellos nos encontramos con personas que conocen cosas en menor grado que nosotros. Son actores que interactúan con nosotros con argumentos fuertes y no es posible pensar que no conocen lo que hacemos. Lo conocen muy bien, saben cómo se construyen los temas, las prioridades. Este es entonces el contexto.

Encontramos una tensión bastante fuerte entre la autonomía de la universidad y la pertinencia. Esto equivale a introducir una relación entre demanda y oferta en el campo de la investigación. Los que pagan quieren recibir por lo que pagan. No lo llamaría reciprocidad porque ésta es una palabra referida a las relaciones humanas. Y esta es una relación de mercado: pagan y quieren recibir el producto. En referencia a la pertinencia, si entendemos que este término significa "apropiado a...", nos preguntamos apropiado a qué y nuestra respuesta es: a lo que la sociedad a través del sistema estatal piensa que es necesario conocer.

Esto pasa por la dinámica del cuestionamiento de los "problemas sociales" que son las "prioridades del gobierno". El gobierno hace inversiones en el campo de la salud, la educación, la cultura, la capacitación de los trabajadores, etc. y quiere conocer los resultados. Se trata entonces de un proceso de evaluación permanente. La mayoría de los colegas universitarios piensan que haciendo eso el gobierno entra en un campo en el que no tiene nada que hacer ya que no es su campo sino el de la autonomía universitaria fundada en una noción, una comprensión de la ciencia que supone la autonomía natural necesaria a la ciencia.

Sin embargo es necesario articular las nociones de autonomía y pertinencia. ¿Cómo se hace esto? Hay colegas que no quieren aceptar esta dinámica, cada vez son más reducidos en número, y hay otros que trabajan fácilmente con grupos, con empresas y con el Estado sin mayores problemas aún con el riesgo de perder la tensión dialéctica entre la necesaria autonomía del saber y la de responder a necesidades que son definidas por el gobierno o por las empresas o por los grupos de la sociedad civil. Pienso que esta tensión es vital y que no se debe resolver sino que se debe vivir con ella de una manera o perspectiva dialéctica ya que permite cambiar el modo de pensar

acerca de lo que es la ciencia, el conocimiento y los procesos de producción de conocimiento.

El hecho de tener la oportunidad de interactuar, como en los dos ejemplos que antes fueron dados, con necesidades definidas por actores de la sociedad civil, conduce al investigador universitario capacitado en un campo específico disciplinario a cambiar sus referencias ya que no se puede interactuar si el investigador no reconoce que hay otras fuentes del saber que provienen de la experiencia cotidiana y de un modo diferente de organizar el proceso de producción del saber a partir de culturas diferentes. No necesariamente entendiendo las culturas de los pueblos indígenas, sino también la cultura diferente de la vida cotidiana de otras personas que piensan de otro modo, que viven otras experiencias. Por ejemplo lo que hemos visto en el film construye una experiencia de vida, una noción del saber muy específica y si se quiere interactuar con ese tipo de saberes una condición para sobrevivir como investigador universitario es la de saber adaptarse a ellos.

Si no se reconoce esa diferencia y no se trabaja con esa diferencia no se puede pensar que la investigación puede crear un efecto, un cambio, una transformación del modo de pensar la realidad, del modo de construir la realidad. Todo eso naturalmente depende de una visión, de comprender que la sociedad se construye a través de las acciones de los actores. Este es el punto epistemológico de base, que si no se comparte produce dificultades.

Una palabra más para entender esto dentro de la universidad. En la universidad a nivel institucional existe esta tensión, la vivimos adentro. La universidad que llamo "tradicional" está basada en departamentos de conocimiento: Antropología, Ciencias Económicas, etc. Esta es la universidad tradicional que va a permanecer. Creo que necesitamos de un conocimiento que puede construirse a través de las disciplinas aunque otras estructuras como los centros de investigación, las redes, los grupos y las iniciativas que hemos visto. La mayoría de los profesores en Canadá pertenece a los dos "mundos" y decimos "mundos" porque se trata de mundos totalmente diferentes.

La realidad se construye a través de las redes que hemos visto, el conocimiento se construye a través de esa dinámica de interacción que es necesariamente del tipo interdisciplinario o transdisciplinario. La persona que posee un conocimiento específico en un campo

disciplinario debe interactuar con otras fuentes formales de conocimiento de otras disciplinas y con saberes que provienen de otros orígenes.

La responsabilidad recae sobre los investigadores y los profesores que deben vivir en dos mundos diferentes y deben saber combinarlos; pienso que muchos de ellos son capaces de hacerlo de modo muy productivo mientras que otros tienen una dificultad inmensa.

Muchos estados de depresión, estrés, o dificultad profesional tienen su raíz en la dificultad de articular las dos dinámicas ya que las promociones y el éxito profesional pasa por la vía tradicional, la evaluación de los pares, la publicación de los artículos en revistas, etc. y es un mundo totalmente aislado de la realidad, de la acción, de la producción científica.

Pienso que debemos vivir con esa tensión, analizarla y sacar ventaja de ella.

### **Mirta Vuotto**

Para concluir voy a presentar al Lic. **Daniel Slutzky**, sociólogo e investigador del equipo técnico del Centro Técnico de Estudios Urbanos y Regionales de la Universidad de Buenos Aires. El equipo al que pertenece trabaja en un programa de Sustentabilidad del Desarrollo Urbano en el cual se inscribió un estudio sobre las empresas recuperadas bajo gestión obrera en un área específica que es la cuenca Matanza-Riachuelo. El Lic. Slutzky hará referencia al trabajo de investigación desarrollado sobre esta temática.

### **Daniel Slutzky**

En primer lugar agradezco al Centro de Estudios de Sociología del Trabajo por esta invitación. El tema que nos convoca sobre las relaciones entre la universidad y las problemáticas de la sociedad donde la universidad está inserta es evidentemente cada vez más acuciante debido a las condiciones estructurales, la crisis profunda, y la desarticulación de nuestra sociedad.

El trabajo que desarrollamos sobre las empresas recuperadas se realizó en el Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR) que tiene una larga trayectoria en materia de investigación. Dicho centro fue fundado en la década de 1960 y actualmente está incorporado al

Centro de Estudios Avanzados de la Universidad de Buenos Aires. No obstante constituir un centro de investigación de la academia, estuvo vinculado a distintas problemáticas de la sociedad. Ha desarrollado distintos trabajos sobre temas de planeamiento urbano, de áreas o ciudades inundadas, propuestas de reconversión en situaciones de privatización, como el caso de San Nicolás y los procesos de privatización y ajuste en SOMISA.

Dentro del CEUR constituimos un subgrupo denominado Sustentabilidad del Desarrollo Urbano, cuya conformación nació de una experiencia de política concreta. El equipo está dirigido por el Dr. Alejandro Rofman y está integrado por profesionales de distintas disciplinas. Entre uno de los antecedentes de su producción reciente se debe mencionar que estuvo a cargo de la Secretaría de Desarrollo Regional de la Ciudad de Buenos Aires y el objetivo básico de su trabajo fue la presentación de un plan, de un programa estratégico de desarrollo de la zona sur. Es decir, el patio trasero de la ciudad. Una zona donde los indicadores sociales muestran los mayores déficits de la ciudad.

El equipo desarrolló su actividad durante los años 1999-2000 y posteriormente esa subsecretaría, como pasa muchas veces en nuestro país, no continuó su proyecto y el tema sobre el desarrollo de la zona sur fue abandonado. Pasamos a funcionar entonces dentro del Centro de Estudios Urbanos y Regionales. A mediados de este año, fuimos convocados por la Fundación Ciudad, una organización no gubernamental orientada a la problemática medioambiental, quien nos propuso realizar un diagnóstico socioeconómico de la Cuenca Matanza- Riachuelo y las nuevas formas de movilización social que podíamos encontrar en ella. El estudio formaba parte del desarrollo de un Seminario sobre la Cuenca Matanza-Riachuelo. Voy a presentar un aspecto del diagnóstico realizado refiriéndome concretamente a las empresas recuperadas ubicadas en la cuenca.

El fenómeno de empresas recuperadas y autogestionadas por los trabajadores bajo la forma de cooperativa de trabajo tiene una larga historia en el país. En esta historia se inscribe por ejemplo la cooperativa Campo de Herrera en el ámbito rural en la provincia de Tucumán creada en la década de 1960 y también la cooperativa CIAM en la segunda mitad de la década pasada. Sin embargo, existe un fenómeno nuevo que se profundiza hacia finales de la década de los años 90, en especial en los últimos tres años. Se trata de un fenómeno

bastante importante relacionado con un conjunto de empresas abandonadas por sus propietarios o bien en proceso de quiebra, que son retomadas en un proceso de lucha bastante conflictiva, en general, por una parte de sus trabajadores.

Para ejemplificar, debemos mencionar que en los últimos dos años y medio surgieron cerca de 70 nuevas empresas recuperadas que incluyen alrededor de 4000 trabajadores. En este conjunto encontramos desde empresas relativamente pequeñas, del tipo de las cooperativas gráficas Vieytes o El Sol, que se acaban de constituir, hasta empresas de una magnitud bastante importante como el Frigorífico Yaguané, en un extremo, o la empresa Zanello. Tal vez desde el punto de vista estricto de las cooperativas de trabajo podría haber algún tipo de discusión ya que en Zanello el capital está dividido en tres partes: 33% en manos de los trabajadores, 33% en manos de los distribuidores y el otro 33% en manos de los proveedores.

Este movimiento reivindica en primer lugar el trabajo, la recuperación de la fuente de trabajo. En términos de sus dirigentes, esto puede desembocar en una estructura cooperativa en sentido estricto u otro tipo de asociación como el caso de Zanello donde existe autogestión obrera y la administración está a cargo de los trabajadores que han luchado por la recuperación de esa fuente de trabajo. Zanello estuvo cerrada aproximadamente un año y medio, es la única fábrica de tractores que existe en el país y por lo tanto es un caso realmente importante.

El proceso de recuperación o puesta en funcionamiento de las fábricas como señalé es bastante conflictivo. Para poner un ejemplo, el domingo vimos cómo a los trabajadores de Brukman los desalojaron; esto pasó por segunda vez. Previo a eso, para que las cooperativas puedan establecerse existen procesos, como el caso de La Vasconia, en que los trabajadores permanecen hasta siete meses en carpas frente a la empresa, cuidando de que no entren los antiguos patrones para llevarse la maquinaria existente, ni las fuerzas de seguridad, con la finalidad de restablecer la antigua propiedad.

Esto implica una interesante expresión de solidaridad que hace que las distintas experiencias de fábricas recuperadas puedan llegar a buenos resultados. Al respecto se debe mencionar el apoyo de otros sectores movilizados como las agrupaciones vecinales, otras empresas recuperadas que prestan ayuda concreta y diversos organismos de la

sociedad civil como la pastoral social en algunas localidades como por ejemplo la de Avellaneda o Quilmes, que dan su apoyo mediante asesoría jurídica. También existen apoyos concretos por parte de algunas intendencias como La Matanza que al encontrar un problema generalizado de desocupación y percibir las posibilidades de recuperar el empleo, comienzan a apoyar estos movimientos mediante acciones puntuales, por ejemplo con bolsas de comida, mientras los trabajadores mantienen su lucha.

No sé si este proceso permite hablar de un nuevo tipo de cooperativas de trabajo, sin embargo hay ciertas reivindicaciones muy importantes y que son comunes a todas las experiencias.

En primer lugar, no existen diferencias salariales en cuanto a los anticipos de retorno ya que en casi todas las experiencias, los trabajadores involucrados, ya sean contables, administrativos o personal de mantenimiento, perciben la misma retribución.

En segundo lugar y no obstante el carácter movilizador de estos procesos, existe formalmente un Consejo de Administración y las decisiones se toman en asambleas. No se trata de un proceso de asamblea permanente, ya que siempre existe un presidente aunque se enfatiza la participación y se acentúa el interés en no burocratizar el sistema. Aquí se presenta una problemática propia de las cooperativas de trabajo respecto a la diferenciación que se produce entre los miembros del Consejo de Administración y el resto de los asociados y que se refleja en la escasa participación de los socios en las instancias decisorias. Lo que quiero recalcar en los casos estudiados es que existe un importante movimiento de participación.

Otro elemento importante a tomar en cuenta es que en algunas de ellas, luego de un proceso de desarrollo comienza a escasear el trabajo y en este caso se reduce la cantidad de horas de trabajo de todos por igual. Con esto quiero destacar que la recuperación del trabajo, la recuperación de las empresas y la formación de estas cooperativas encuentra su razón de ser en el tema real de salvar el trabajo, salvar las fuentes de ocupación y ayudarse mutuamente. En este proceso hay muchos trabajadores que se quiebran, otros tienen familiares enfermos y en estas condiciones se pone en marcha una red de ayuda y solidaridad que involucra además a la comunidad en que están insertos.

Obviamente el futuro de estas empresas y sus posibilidades de crecimiento plantean una serie de interrogantes. Por ejemplo, en qué situación jurídica se encuentran hoy las empresas recuperadas. Su horizonte es de dos años, ya sea en la Ciudad de Buenos Aires como en la provincia. En cuanto a la legislación sobre el tema de las quiebras existe una ley nacional aunque la legislación sobre las expropiaciones es propia para cada jurisdicción. Existen algunas diferencias, tanto en la provincia de Buenos Aires como en la Ciudad de Buenos Aires, donde está concentrada la mayor parte de las empresas recuperadas. También muchas de estas experiencias se encuentran en la provincia de Córdoba y Santa Fe aunque cuentan con un plazo de dos años durante el que reciben la maquinaria con que contaban estas empresas. En el caso de la Ciudad de Buenos Aires, el Gobierno de la Ciudad se hace cargo del pago del alquiler del edificio y después de dos años de constituida la cooperativa, ya sea en la Ciudad de Buenos Aires o la provincia de Buenos Aires, debe concluir el proceso de quiebra. Los trabajadores deben comprar la empresa y llegar a un acuerdo con el antiguo dueño acerca de la planta y otros bienes que están incluidos en la quiebra.

Hoy en día, como ustedes saben, otro de los movimientos que ha participado este proceso de recuperación de empresas ha sido el de los piqueteros. Actualmente los movimientos piqueteros están reivindicando en el Congreso de la Nación la modificación de la ley de quiebras para evitar que la empresa quiebre, que se remate su patrimonio, se salve la inversión realizada y se pueda poner nuevamente en producción.

Otro elemento que se presenta como una importante limitación respecto al funcionamiento de estas empresas en lo inmediato es relativo al capital de trabajo. Les es muy difícil, en especial en las situaciones actuales, contar con crédito. Sin embargo muchas de ellas enfatizan la necesidad de no endeudarse. Algunas empresas recuperadas de la rama metalúrgica llevan ya dos años de funcionamiento, han tenido un importante desarrollo comercial y están en condiciones de comprar un edificio que por ahora no es propio. Esto no significa que en la mayoría de los casos el desempeño sea floreciente, pero evidentemente están comenzando a trabajar, han recuperado a sus viejos clientes y esto indica que los trabajadores pueden estar en condiciones de administrar y gestionar colectivamente una empresa. Si bien en muchos casos se presentan inconvenientes

relativos a la gestión, la experiencia de algunas empresas recuperadas pone de manifiesto su potencialidad “para producir y también para vender”.

Esto no significa negar el aporte del medio académico, específicamente en los ámbitos en que las experiencias plantean la necesidad de mayores competencias técnicas específicas. Al respecto quiero destacar cuál es nuestro papel en este proceso, indicando que nuestra tarea no concluye con un documento de trabajo realizado gracias a la participación de un número importante de estas empresas. Actualmente estamos devolviendo este material y los resultados de este análisis a cada una de las empresas recuperadas, y por otra parte, a través del Centro de Estudios Urbanos y Regionales estamos trabajando en la organización de una red de instituciones públicas y privadas que puedan darle apoyo. Ya existen algunos grupos en el ámbito universitario para apoyar la recuperación de estas empresas y este apoyo es un ida y vuelta, ya que a la empresa se la puede asesorar contablemente aunque también desde la universidad se comienza a entender cómo funciona la economía solidaria. Se trata de un apoyo que además de sus aspectos técnicos (estudios de mercado, posibilidades de nuevos diseños, etc.) se interesa en difundir estas experiencias mostrando que otra economía y otra solidaridad son posibles. Esta difusión es importante dado que sin ella no sería posible explicar el por qué del fenómeno de la recuperación de empresas en crisis.

El dar a conocer que las experiencias de este tipo son posibles, que pueden desarrollarse, que los trabajadores tienen capacidad para administrarlas, que existe un sinnúmero de limitaciones jurídicas, crediticias etc., pero que pueden ser llevadas adelante, que gran parte de ellas están trabajando relativamente bien, constituye también un importante efecto de demostración para una cantidad de empresas que se encuentran en situación de crisis o atravesando procesos de quiebra. Recordemos al respecto la repercusión económica y social de los procesos que se produjeron durante la década de 1990, en especial en el último trimestre, en que llegaron a presentarse en promedio hasta 6000 pedidos mensuales.

Quisiera plantear una última reflexión más general que surge luego de escuchar los análisis realizados así como la relación entre la universidad y la problemática del país en que está inmersa. Durante la década de 1960, que culminó con la noche de los bastones largos, nos

desempeñábamos como docentes en la cátedra de Sociología Económica, interpretábamos la relación entre universidad y problemática social, entre universidad y nuevas formas de solidaridad vinculada fundamentalmente con las necesidades de los sectores más desprotegidos de la sociedad. En ese contexto las influencias ideológicas eran, entre otras, la de Paul Baran quien hablaba del compromiso del intelectual o la de Oscar Alberto Varsavsky quien en su libro Ciencia, Política y Cientificismo aspiraba a una ciencia realmente más libre de los condicionamientos económicos. Sin embargo la idea prevaleciente era la de cambiar el Estado y a partir de allí cambiar la sociedad.

Encuentro que la perspectiva actual es bastante distinta. La universidad trata de cambiar la sociedad para posteriormente cambiar al Estado. Evidentemente durante la década del 60 era notoria la influencia de los procesos de cambio radical como la Revolución Cubana por ejemplo, aunque a diferencia de aquél contexto vemos ahora a la universidad más involucrada en la problemática concreta, en las nuevas formas de movilización y en nuevas formas de solidaridad que pueden reflejarse con posterioridad en un cambio en el Estado.

## **INTERVENCIÓN DE LOS PARTICIPANTES**

### **Mirta Vuotto**

Vamos a dar lugar a las preguntas e inquietudes que se formulan a los expositores.

### **Pregunta dirigida a los profesores invitados canadienses**

¿Qué significan los servicios de proximidad a los que hicieron referencia los profesores canadienses?

### **Yves Vaillancourt**

En el nivel de la comunidad local esto equivale a servicios de transporte, de alimentación, de guarderías para los niños, de cuidado para las personas que por su edad pierden autonomía. Se trata de una expresión muy utilizada en la parte francesa de Europa para definir aquellos servicios que se organizan manteniendo la proximidad entre el usuario y el prestador de servicios.

**Frédéric Lesemann**

Se debe precisar que esta denominación proviene de Francia, ante la problemática de un Estado central que quiere continuar siéndolo sin dejar de lado sus poderes. Esa es la dinámica de la expresión proximidad.

**Pregunta dirigida al Dr. Lesemann**

¿Qué grado de avance presenta la integración entre los dos mundos a los que hizo referencia en la universidad en Canadá?

**Frédéric Lesemann**

Hace diez años yo pensaba que la universidad era una institución difícil de cambiar. Hoy pienso que a grandes rasgos la estrategia del cambio producida por una importante inversión de fondos de investigación que se orientan a la universidad aunque dirigiéndose a pequeñas calles de ésta y no a la gran avenida de la universidad están cambiando muchísimo la dinámica en la universidad y me parece que ahora el cambio está implementándose. Se trata también de una cuestión generacional. Ustedes saben que entre los próximos siete años la mitad del cuerpo de profesores de Canadá va a cambiar debido a que se inicia su jubilación. Puede ser que los que se incorporen próximamente actúen de modo más dialéctico, más abierto.

**Pregunta dirigida a la Dra. Mendell**

¿El resultado de las investigaciones que ustedes realizan se trasladan sólo a la comunidad o también el sector público las toma en cuenta y las adopta?

**Marguerite Mendell**

Sin exagerar, hubo un impacto importante que actualmente se mantiene. Los actores de la economía social y los trabajos que se han realizado tuvieron impacto en la sociedad y en el Estado y al respecto voy a mencionar algunos ejemplos concretos. A nivel legislativo el gobierno de Quebec dictó una ley creando cooperativas de solidaridad basándose en el modelo de las que existen en Italia. También existe una ley que permite a una sociedad garantizar los préstamos a las sociedades sin fines de lucro. Quiero destacar que antes no existía esta posibilidad. Precisamente se ha creado un nuevo instrumento financiero, un fondo de capital de 15 millones de dólares que está a disposición de las empresas de la economía social. Además en el

Ministerio de Finanzas se ha creado una oficina especial para la Economía Social con varias personas que trabajan sobre este tema. Estos son algunos ejemplos que permiten apreciar el impacto y la legitimidad del trabajo realizado en la universidad.

### **PALABRAS DE CIERRE**

#### **Mirta Vuotto**

Con frecuencia leemos o escuchamos acerca de papel que juega la universidad en el sentido de aportar a los grandes debates para encontrar respuestas y propuestas en diferentes ámbitos de la sociedad. Fue con ese espíritu que surgió la idea de presentar estas experiencias y creo que en ese sentido la meta ha sido ampliamente alcanzada.

Quisiera rescatar, a modo de cierre, el concepto de “red” vertido en el marco de esta jornada en el sentido de que son ellas las que posibilitan la construcción de puentes entre grupos de investigación dentro de las universidades y a su vez entre la universidad y la sociedad. Nos queda ahora el desafío de potenciar las actividades de investigación y ayudar a construir redes consistentes que posibiliten estimular e implementar distintas formas de política social y nuevas prácticas sociales.

Muchas gracias.